

51

HOMENAJE

En la celebración de los 51 años del Comando General de las Fuerzas Militares, La Revista Fuerzas Armadas le rinde un homenaje a los oficiales retirados más antiguos, que dirigieron las Fuerzas Militares y la Policía Nacional. Hablamos con ellos para conocer sus experiencias y su percepción sobre las Fuerzas actualmente.

GENERAL

JAIME FAJARDO PINZÓN



¿Cuál fue el hecho que más recuerda usted y que tuvo significación en su época, como Comandante General de las Fuerzas Militares?

Yo asumí el cargo de Comandante del Ejército el 7 de Agosto de 1962, en el Gobierno del doctor Guillermo León Valencia, siendo Ministro de Guerra, el general Alberto Ruiz Novoa; el brigadier general Gabriel Revéz Pizarro, era Comandante General de las Fuerzas Militares. En la Armada estaba el almirante Augusto Porto Herrera, y en la Fuerza Aérea el general Mariano Ospina Navia.

En el tiempo en que me desempeñaba como Comandante del Ejército, que fue entre Agosto de 1962 y Enero de 1965, se tuvo como objetivo prioritario combatir la violencia, combatir el terrorismo, combatir la insurgencia de esta gente, es la misma situación que se vive actualmente.



En esa época la subversión estaba representada ya por la Farc, con Tirofijo, con aproximadamente unos 2.000 a 2.500 hombres.

El Ejército estaba constituido por un pie de fuerza de aproximadamente unos 65.000 a 70.000 hombres, lo mismo que la situación actual,

un número insuficiente de tropa para los problemas que se tenían en ese tiempo.

Sin embargo, se pudo orientar, y luchar en forma efectiva para mantener el control y poder llevar a cabo operaciones importantísimas para tratar de mantenerlos a la raya y en lo posible buscábamos cómo

bandoleros en el desalojo de la guerrilla del área de Marquetalia.

Esta guerrilla entonces se trasladó e instaló en la región de La Uribe donde años después fue también desalojada. Durante este tiempo una de las grandes dificultades fue, como en la actualidad la escasez de material, la falta de presupuesto y elementos porque muchas veces al Ministerio de Guerra como se llamaba en ese tiempo al Ministerio de Defensa, al finalizar cada período se le recortaba el presupuesto.

¿Qué resultados obtuvo la operación Marquetalia?

La operación Marquetalia fue muy efectiva por el hecho de que de allí se desalojó la fuerza de combate que tenía el enemigo y salieron hacia La

F U E R Z A S

eliminar esas fuerzas subversivas, que ya se estaban desatando en ese tiempo como el terrorismo.

Se desarrollaron operaciones muy importantes, entre otras hubo operaciones en las cuales se dio de baja a "Sangre Negra", a "Desquite" y se presentó el caso cuando "Tirofijo" se hizo fuerte cerca a Chaparral en los cerros de Calarma, al lado de San Antonio, allí se llevó una operación bastante efectiva, en la cual se desalojó de Calarma a "Tirofijo" que posteriormente se refugió en Marquetalia.

A mediados del 64 estaban los hombres de "Tirofijo" en Marquetalia y se montó la operación para tratar de acabar con ese foco subversivo, en ese acto comandado por el coronel Hernando Currea Cubides y con participación del coronel José Matallana, el coronel José Jaime Rodríguez y Carlos Pedroza, como Comandantes de las Unidades que combatieron en la operación a Marquetalia. Obtuvieron una brillante operación con el resultado de causar varias bajas a los

M I L I T A R E S

Uribe, de modo que el éxito fue completo por que se pudo limpiar esa región que estaba controlada por el bandolerismo en el área del sur de Caldas, Quindío, Tolima y parte del Huila, esa fue una de las operaciones más importantes efectuadas en esa época.

¿Qué momento histórico recuerda cuando fue Comandante General de las Fuerzas Militares?

A lo largo de nuestra vida militar, el problema que más impactó fue la actitud que tenía la guerrilla de "Tirofijo", que iba captando un gran número de simpatizantes, ese fue uno de los problemas más graves con que siempre se contó, por que iba en aumento el número de seguidores a "Tirofijo" y los asesinatos, secuestros que este hombre y sus cuadrillas iban cometiendo para hacerse a los dineros que necesitaban para financiar sus campañas.

¿En su época de Comandante cómo estaba conformado el Comando General?

El Comando General lo formaba el Comandante y su Estado Mayor, el Estado Mayor al igual que todas las Fuerzas contaba con los Departamentos 1, 2, 3, 4 y 5 para el manejo del trabajo que había que desarrollarse en el Comando General y para tener un contacto permanente con el Comando del Ejército, Comando de la Armada, Comando de la Fuerza Aérea y Comando de la Policía; con quienes se tenía todo el interés para coordinar las acciones que se iban desarrollando y los trabajos que le correspondía cumplir a cada una de las Fuerzas. Durante ese tiempo hacíamos periódicamente reuniones de trabajo, de Estado Mayor y en ellas se planeaban las acciones que se iban a desarrollar y que nos dieron generalmente muy buenos resultados.

¿Cuál fue el gran reto que usted tuvo que afrontar como Comandante General?

Lo más importante que teníamos como objetivo era buscar, alcanzar el control de los subversivos y la paz, por que también ya se desarrollaba en la Costa Atlántica el problema del Ejército de Liberación Nacional (Eln). Teníamos el problema de los diferentes frentes que iban en aumento cada vez mayor, ese fue durante todo el tiempo que estuve en los Comandos tanto del Ejército como del Comando General; el objetivo primordial. Y la gran labor que intentamos cumplir fue la de acabar con la violencia y el terrorismo de nuestra Patria.

¿Cómo ve las Fuerzas Militares hoy?

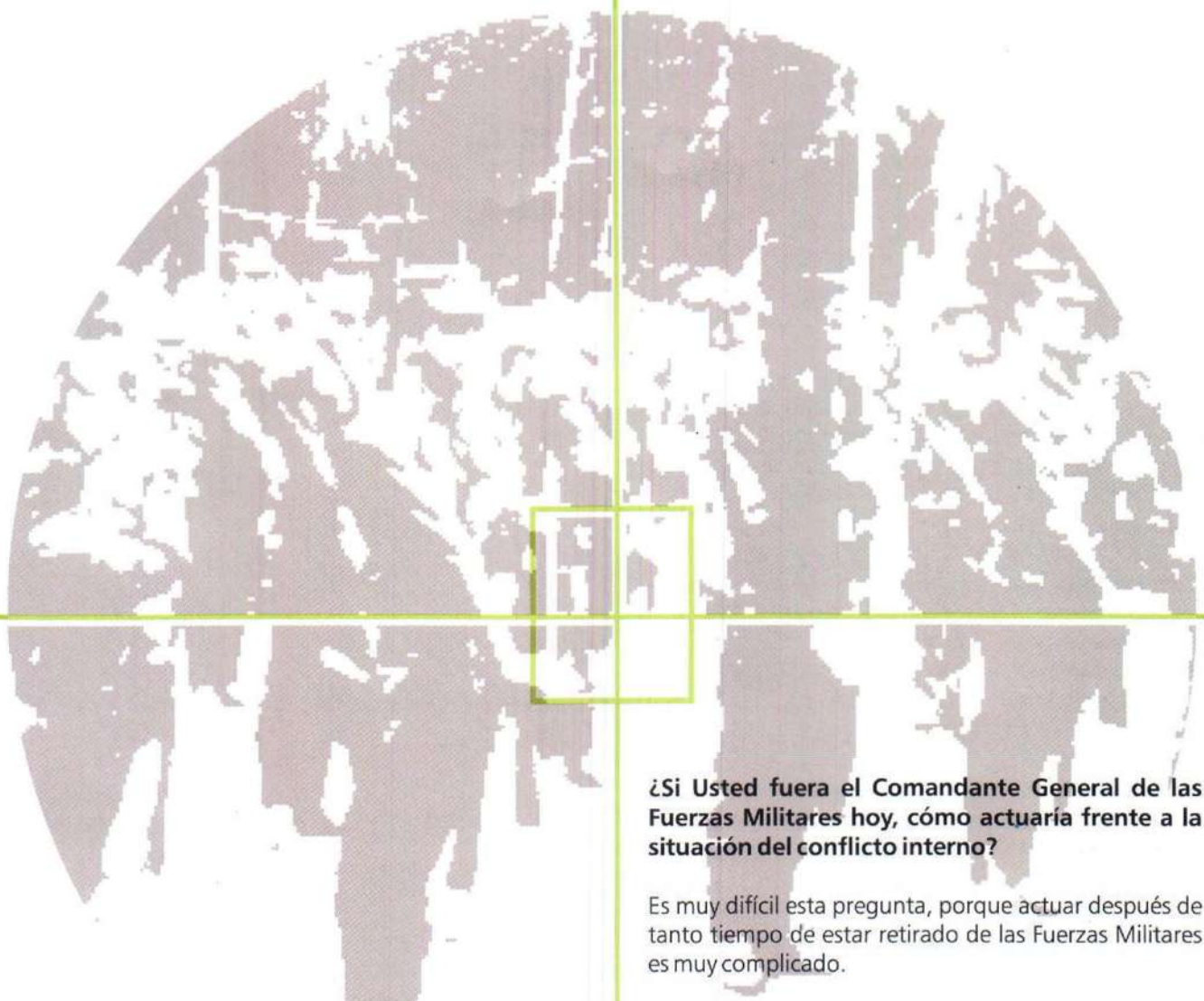
Para uno, después de 36 años de retirado, es muy difícil poder conceptuar sobre sus mismas Fuerzas Militares, pero como he seguido muy de cerca su trabajo por que uno siempre tiene su mismo espíritu militar, veo que las Fuerzas Militares han ido en progreso permanente día a día.



Les falta todavía buscar un mayor apoyo económico en el presupuesto nacional, que se les dé los fondos necesarios para poder llevar a cabo las operaciones.

Por lo demás, yo veo a las Fuerzas Militares que han ido en crecimiento, en mejoramiento técnico; logrando excelentes resultados operacionales y creo que van a conseguir definitivamente el éxito contra el bandolerismo, contra el terrorismo, y contra todos los alzados en armas.

El pueblo de Colombia tiene que convencerse que la guerra que han desatado estos bandidos no es sólo contra las Fuerzas Militares, sino es contra todo Colombia, de modo que si se quiere obtener un éxito, lo primero que hay que buscar es la dominación que deben hacer las Fuerzas Militares sobre estos movimientos terroristas, para después poder entrar a negociar llevando la ventaja de que se está por encima de ellos en todos los sentidos.



¿Considera que el Comando General ha sido un apoyo eficiente en la conducción de las tropas que enfrentan a los subversivos en este momento?

Indudablemente, el Comando General es una entidad que está constituida por oficiales muy distinguidos, experimentados y que están trabajando siempre para lograr los objetivos que la nación y las Fuerzas Militares se han fijado para buscar la paz y la tranquilidad de nuestra patria.

Esto hay que reconocerlo tanto al Comando General de las Fuerzas Militares como a cada una de las Fuerzas, por que todos ellos están poniendo todo lo que está a su alcance para lograr el éxito en el desarrollo de las operaciones.

¿Si Usted fuera el Comandante General de las Fuerzas Militares hoy, cómo actuaría frente a la situación del conflicto interno?

Es muy difícil esta pregunta, porque actuar después de tanto tiempo de estar retirado de las Fuerzas Militares es muy complicado.

Yo considero que las Fuerzas Militares se están desempeñando en forma muy exitosa.

Se necesita que el Gobierno y la ciudadanía se den cuenta de que hay que apoyarlos en todo sentido y darles todas las oportunidades y todos los presupuestos que se necesiten para poder llegar a obtener satisfactoriamente el éxito, y nuevamente que la ciudadanía se convenza que esta guerra no es de los bandoleros ni de los bandidos en contra las Fuerzas Militares, sino contra la Nación entera.

Los terroristas lo que pretenden es obtener el poder por medio de las armas.

Cosa que yo creo que jamás irán a lograr.

□ □ □ □ □



¿Cuál fue el hecho que recuerda con más significado en la historia, que tuvo que enfrentar y que estaba viviendo el país en ese período?

Fui Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas del primero de enero de 1959 al primero de septiembre de 1960. Siendo Presidente de la República el doctor Alberto Lleras Camargo.

Nombrado Comandante del Ejército del primero de septiembre de 1960 al 7 de agosto de 1962 y ministro de Guerra, del 7 de agosto de 1962 al 19 de enero de 1965,

General Alberto Ruiz Novoa

durante el gobierno del doctor Guillermo León Valencia. Como Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas me correspondió defender la existencia y continuidad del Comando General, en forma solitaria, contra la opinión de los tres comandantes de Fuerza y la indiferencia de los demás generales.

Los comandantes de fuerza aducían que el Comando General era un escalón de trámite innecesario que demoraba la toma de decisiones. El suscrito recibió el orden del ministro de Guerra, Mayor General Alfonso Saiz Montoya, de rendir en el término de una semana un informe sobre la necesidad de continuar con el Comando General.

Elaboré un estudio muy completo, comparando las diversas organizaciones militares de los diferentes países, que pude hacer gracias a una excelente

EN DISPOSITIVO
AUTODIFENSA

biblioteca militar con que contaba en ese tiempo. Logré demostrar la importancia de contar con un Comando General y los perjuicios institucionales de todo orden que traería su eliminación.

El argumento principal: se eliminaba el escalafón fundamental para coordinar las Fuerzas Armadas en todos sus aspectos. Como consecuencia vendría la falta de uniformidad, la anarquía y la insolidaridad entre las fuerzas.

En ese mismo estudio, el suscrito propuso que la Policía Nacional pasara a depender directamente del Ministro de Guerra. Esta propuesta fue aceptada posteriormente.

Este estudio fue puesto en consideración de los Estados Mayores de las tres fuerzas. Para tomar una decisión, el Presidente de la República, doctor Alberto Lleras Camargo invitó a un almuerzo en el Club Militar al Comandante General, a los Comandantes de

país. Donde no hay Comandante General, es por razones políticas, es decir, que desean mantener el principio de la preeminencia de las autoridades civiles sobre la organización militar.

Entre nosotros ha sido una piedra angular que ha permitido a las Fuerzas Militares mantener la unidad de doctrina, la solidaridad y la capacidad de dirimir las diferencias, divergencias y problemas sin la intromisión de elementos extraños, y bajo

E J É R C I T O N A C I O N A L

E J É R C I T O N A C I O N A L

COMANDANTE

1 9 6 0 - 1 9 6 2

Fuerza, al suscrito y a los demás generales de la guarnición de Bogotá y solicitó a los presentes su opinión.

El Brigadier General Iván Berrío, Comandante del Ejército, manifestó que después de haber escuchado y leído el estudio del Brigadier General Alberto Ruiz Novoa, modificaba su posición y opinaba que el Comando General debía continuar.

Los otros comandantes de fuerza mantuvieron su opinión negativa, sin aducir razones.

A continuación el señor Presidente me concedió la palabra, agregando que deseaba oírme, ya que era aparentemente el único que opinaba a favor del Comando General. Hice mi exposición y se mantuvo la existencia del Comando General, nadie volvió a proponer su eliminación.

Considero que mi contribución en ese momento crucial fue definitiva para mantener una organización que es fundamental para la buena conducción de las operaciones militares, en cualquier

la dirección de un jefe militar que ostenta toda la autoridad, con este propósito.

El problema que tenía el Comando General era la falta de un Estado Mayor bien dotado en personal y elementos. La ausencia de estos dos factores afectaba su funcionamiento; no se le daba la importancia necesaria para el cumplimiento de su misión.

Mi recomendación es que el hoy Estado Mayor Conjunto debe tener total prioridad en el personal y elementos de primera calidad que le permita apreciar las situaciones, planear las operaciones y emitir las órdenes correspondientes.

¿En ese momento cómo estaba estructurado el Ejército Nacional, cuáles eran sus fortalezas y sus debilidades?

Al recibir el Comando del Ejército encontré que no había una doctrina unificada para llevar a cabo una acción contraguerrillera eficaz.

En ese momento había una gran actividad de las cuadrillas de bandoleros, que eran protegidas y auspiciadas por algunos dirigentes políticos regionales con el fin de que les ayudaran a ganar las elecciones. Como Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas

Esto dio excelentes resultados. Se estructuraron los procedimientos que después constituyeron el Plan Lazo que puesto en operación logró la pacificación del país y el exterminio de todas las guerrillas en 1964. En este año el país quedó pacificado.

Se demostró que las Fuerzas Militares podían derrotar la subversión y el bandolerismo, siempre que el Estado les diera su apoyo.

El plan Lazo fue el resultado de la apreciación de situación en el sentido de que la violencia que existía en ese momento en Colombia no tenía un elemento de tipo político solamente, sino que había causas de tipo económico y social; entonces se le propuso al Gobierno una acción conjunta en la cual fueron vinculados todos sus elementos, es decir, los ministerios del Trabajo, de Justicia, de Obras Públicas, de Educación, etc. y de esa manera se adelantó una acción de todo nivel que acordaron las

32



Ejército

había efectuado una apreciación de situación sobre las causas de la violencia y llegaba a la conclusión que éstas eran no sólo de tipo político sino también que las había por causas sociales y económicas.

Esta apreciación la puse en conocimiento del presidente Alberto Lleras Camargo y concluía que la acción de las Fuerzas Armadas no sería eficaz mientras los políticos no cesaran en su acción perturbadora, pues las Fuerzas Armadas sólo estaban actuando como cuerpo de bomberos apagando los incendios que los políticos provocaban.

Se iniciaron las acciones civicomilitares, las acciones psicológicas, con el fin de llegar hasta la población civil y mostrar la cara amable de la institución y un mayor conocimiento sobre ellas.

Fuerzas Militares, ese plan tenía como aspectos fundamentales la acción civicomilitar, la acción psicológica y el contacto permanente con la población civil.

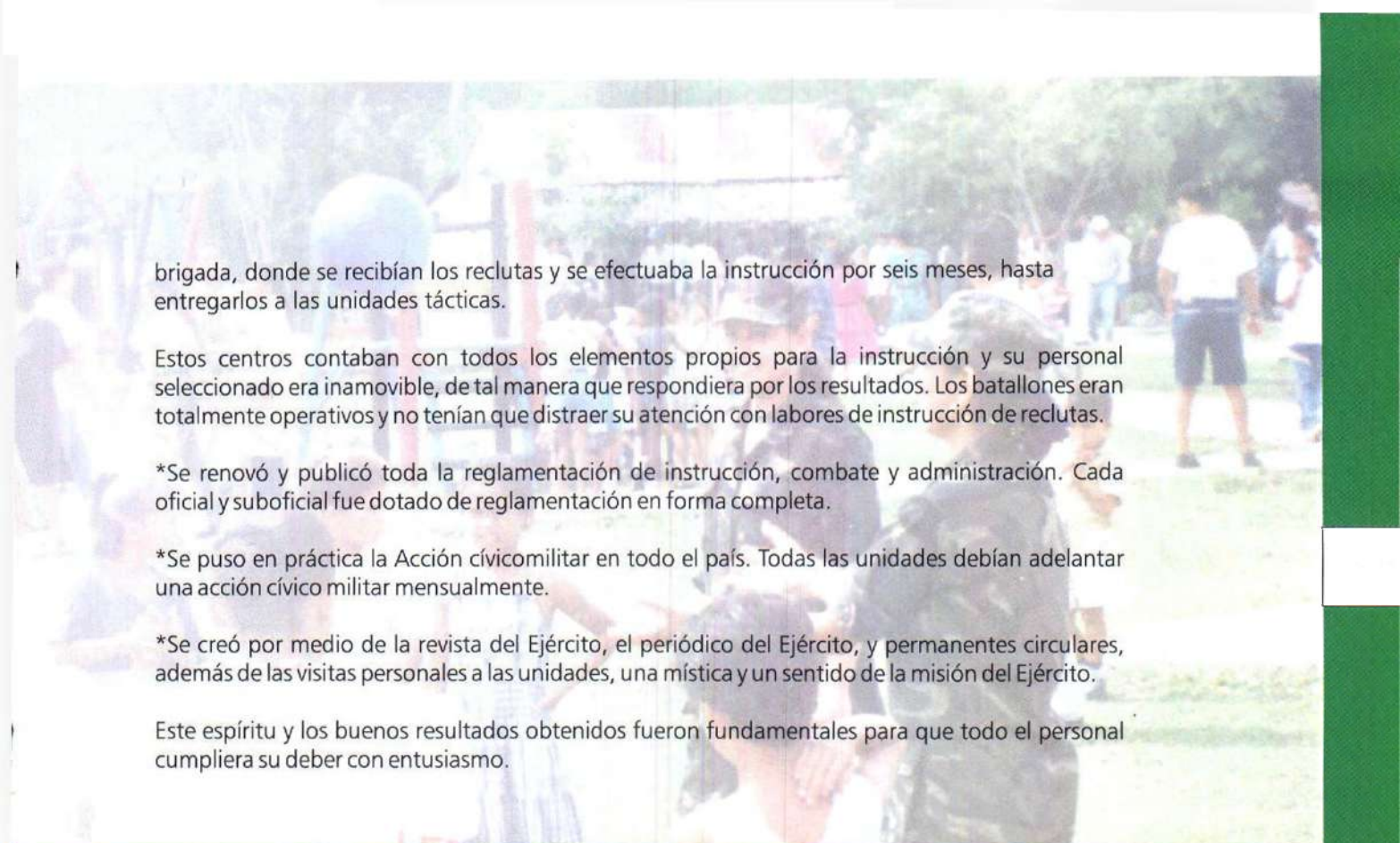
Por otra parte el Presidente de la República adoptó ese Plan como la política del Gobierno con el fin de acabar con los bandoleros.

¿Cuál fue su gran reto?

La pacificación del país fue mi gran reto y lo cumplí. Claro que para lograrlo tuve que hacer una completa reorganización del Ejército en casi todos sus aspectos.

Entre las principales medidas, se tomaron las siguientes:

- *Ampliación del servicio militar obligatorio a 2 años. Para dedicar seis meses completos a la instrucción y contar con año y medio de un soldado bien entrenado.
- *Creación de los Centros de Instrucción, uno en cada



brigada, donde se recibían los reclutas y se efectuaba la instrucción por seis meses, hasta entregarlos a las unidades tácticas.

Estos centros contaban con todos los elementos propios para la instrucción y su personal seleccionado era inamovible, de tal manera que respondiera por los resultados. Los batallones eran totalmente operativos y no tenían que distraer su atención con labores de instrucción de reclutas.

*Se renovó y publicó toda la reglamentación de instrucción, combate y administración. Cada oficial y suboficial fue dotado de reglamentación en forma completa.

*Se puso en práctica la Acción cívicomilitar en todo el país. Todas las unidades debían adelantar una acción cívico militar mensualmente.

*Se creó por medio de la revista del Ejército, el periódico del Ejército, y permanentes circulares, además de las visitas personales a las unidades, una mística y un sentido de la misión del Ejército.

Este espíritu y los buenos resultados obtenidos fueron fundamentales para que todo el personal cumpliera su deber con entusiasmo.

t o

¿Cómo ve las Fuerzas Militares hoy?

Las Fuerzas Militares están hoy sobregidas en relación con el tremendo aumento de la actividad subversiva, producto de la política del Gobierno y del inexcusable error de haber establecido la "Zona de distensión". No tienen el pie de fuerza necesario para cubrir todo el país en forma permanente, tal como lo exige la actividad subversiva y el terrorismo y de manera urgente pasar a una ofensiva que le permita perseguir y eliminar a los comandos de la subversión.

Las Fuerzas Militares necesitan ser reforzadas, especialmente el Ejército, para llevar a cabo una acción contraguerrillera que necesita esencialmente de un cubrimiento permanente de las zonas afectadas por la subversión, de un contacto con la población civil y de un servicio de inteligencia humano, activo numeroso y bien entrenado.

¿Si usted fuera el Comandante del Ejército, cómo actuaría frente a la situación que está viviendo el país?

Para derrotar la subversión se necesita que el Estado enfrente el problema como si se tratara de resolver un estado de guerra internacional, con la dificultad adicional que la situación de guerra civil, lo hace más difícil.



A la Revista Fuerzas Armadas en el momento de realizar las entrevistas para la presente edición, no le fue posible contactar a los Señores Almirantes; Jaime Eraso Annexy, Augusto Porto Herrera y Orlando Lemaitre Torres Comandantes más antiguos en la actualidad. Por tal motivo se entrevistó al Señor Almirante Jaime Parra Ramírez quien fue el comandante con mayor tiempo en el cargo en la Armada Nacional.

Almirante

Jaime Parra Ramírez

¿Cuál fue el hecho que recuerda con más significado que tuvo que enfrentar durante ese período?

Patrullar en la zona de disputa con Venezuela.


¿En ese momento cómo estaba estructurada la Armada, cuáles eran sus fortalezas y debilidades.?

En ese entonces únicamente existían la Fuerza Naval del Atlántico y la Fuerza Naval del Sur. Las debilidades consistían en que no teníamos el arma submarina ni la aviación naval.

Las fortalezas eran únicamente las Fuerzas de Superficie, había Infantería de Marina dedicada únicamente a cuidar las instalaciones navales y unos pequeños comandos anfibios que se crearon cuando llegaron los submarinos enanos.

¿Cómo estaba conformado el Comando General en ese momento?

Estaba conformado por el Comandante General y el Estado Mayor Conjunto. En mi época el Comandante General era el general Luis Alfonso Mejía Valenzuela, excelente comandante, sumamente recto y Abraham Varón Valencia, que había sido compañero del curso de altos estudios militares, y el ministro de Defensa era el general Hernando Currea Cubides y antes el general Gerardo Ayerve Chau.



Con el general Mejía participó en una operación Únitas que arrancó en Puerto Rico, duró una semana en el mar con nosotros y en Puerto Rico le dieron la llave de la ciudad a él y cuando veníamos en la mitad del viaje con un mar bastante picado, el buque nuestro que era el "20 de Julio" se quedó varado entonces los gringos nos mandaron a invitar a que pasáramos al buque de ellos aceptamos y nos mandaron un bote, anteriormente como estaba picado el mar pasaba para arriba y para abajo le dije: *"mi general esto es muy fácil, el bote pasa al nivel y usted da el paso"* y efectivamente dio el paso y después yo que podía dar el paso iba era para adelante y para atrás; cada vez que nos encontramos se acuerda de eso y él se ríe.

Y con el general Abraham Varón, pues cuando me mandaron el relevo de Comandante de la Armada yo le pedí que lo hiciéramos en Cartagena y el acta se firmó a bordo del "20 de Julio". Esa fue la experiencia que tuve con los comandantes generales y los ministros que fueron excelentes comandantes.

¿Cuál fue su gran reto como Comandante de la Armada?

Los retos fueron crear el arma submarina que lo logré hacer, crear la oceanografía, los comandos anfibios y conseguir con el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Alfonso López Michelsen, la revisión de la situación jurídica

ARMADA NACIONAL COMANDANTE 1967 - 1973

de Roncador, Quitasueño, Serrana y Serranilla, que en ese tiempo estaban casi en condominio con Estados Unidos y una vez obtenida la completa posición, por parte de Colombia, establecer puestos militares en algunos de ellos.

¿Cómo ve a las Fuerzas Militares hoy?

Eficientes, enfrentando una situación muy difícil sin contar con el buen apoyo de los medios de comunicación y de alguna parte de la población civil, que bien merecen y que es necesario para respaldarlas en su esfuerzo diario.

¿Considera que el Comando General ha sido un apoyo eficiente en la conducción de las tropas para afrontar el conflicto actual?

Considero que para enfrentar con éxito una situación como la que estamos enfrentando se requiere un Comando General para que haya cierta coordinación en el accionar de las Fuerzas Militares.

¿Si Usted fuera el Comandante de la Armada hoy, cómo actuaría frente a la situación actual que está viviendo el país?

Tal y como lo están haciendo nuestras gloriosas Fuerzas Militares.

MAYOR GENERAL

36

ALBERTO PAUWELS RODRÍGUEZ

¿Cuál fue el hecho más significativo en la historia, que tuvo que enfrentar y que estaba viviendo el país en ese momento?

Para mí el hecho más importante, indudablemente, fue la subida del general Gustavo Rojas Pinilla, en la que yo colaboré y colaboramos todas las Fuerzas Militares, pero a mí me tocó una parte muy importante; el país estaba en una situación sumamente difícil después del 9 de abril de 1948 que ahí fue donde empezó la violencia.

También las Fuerzas Militares estaban en una situación difícil por la sencilla razón de que la política se metía dentro de la institución, así es que en muchas oportunidades nosotros tuvimos que sacar oficiales.

Nos obligaron a dar de baja a personal preparado porque era de un partido o de otro, eso vino funcionando durante los gobiernos liberales y conservadores; entonces para mí ese recuerdo me entristecía enormemente, porque los mejores pilotos muchas veces tuvieron que retirarse.



fac

Nuestra Fuerza Aérea estaba en unas condiciones bastante difíciles, teníamos un material obsoleto. El 10 de junio de 1953 me nombraron Comandante de la Fuerza Aérea Colombiana, en esa situación que estaba la Fuerza, y el 13 de Junio se presentó la subida del general Rojas, entonces nosotros actuamos con la Fuerza Aérea, porque mi general Rojas estaba en Melgar pasando sus vacaciones pero Melgar en esa época estaba a 4 horas o 5 horas de Bogotá.

Cuando se iba a ir para allá, yo le dije mi general no se vaya porque a usted lo van a dar de baja, parece que lo

Estuve los cuatro años con mi general Rojas y vino la Reestructuración de las Fuerzas Militares, esa reestructuración fue muy importante porque no fue solamente las Fuerzas Militares sino también la Policía, que la sacó de esa cosa que tenían antiguamente, que era que todo el mundo mandaba en la Policía y ésta mandaba en todo el mundo, no había ningún mando ni nada, el actual sistema de la Policía fue hecho por mi general Rojas, ahora para la Fuerza Aérea mi general fue muy importante bajo el punto de vista del Comando General, pues el primer Comandante General fue mi general Rojas porque a él lo nombraron, pero lo consideraron que era peligroso para el Gobierno y entonces como Comandante General lo trasladaron a la Junta Interamericana de Defensa de los Estados Unidos y aquí encargaron del Comando General al general Régulo Gaitán quien estuvo encargado durante el tiempo que estuvo mi general allá.

F U E R Z A A É R E A
1 9 5 3 - 1 9 6 2

van a dar de baja y yo tenía mis contactos, me dijo no, en caso de que pase alguna cosa, usted me pasa unos aviones por encima, yo salgo a Flandes y tomo el avión, entonces yo le mandé los aviones y personalmente fui y lo recibí al aeropuerto Eldorado y le dije que a dónde quería ir y me dijo que quería ir al Batallón Caldas donde estaba el coronel Navas Pardo, que era el Comandante del Batallón, cuando llegamos al batallón, el coronel Navas Pardo, estaba hablando con el Ministro que habían nombrado en ese momento, que era Jorge Leyva, que ya habían dado de baja a mi general Rojas y Jorge Leyva había tomado posesión de ministro de Defensa y él era muy amigo de Navas Pardo, entonces cuando estábamos ahí presentes coincidentalmente el ministro Leyva llamó al coronel Navas Pardo para que lo reconociéramos allá, como ministro, entonces yo le dije a mi general que vengan aquí; así es que se nos solucionó parte del problema para la subida de mi general Rojas.

Hablo del año 1951 a 1952; ya en 1952 regresa nuevamente mi general Rojas y entonces me llamaron para que diera mi opinión y tuvimos la fortuna de que nombraron al general Duarte Blum de Comandante General de las Fuerzas Militares.

Él conformó el Comando General, porque éste en los primeros años pasó de una mano a otra, no había una buena coordinación, pero esa coordinación vino con el señor Duarte Blum y con los posteriores Comandantes de las Fuerzas Militares.

Cuando yo recibí la Fuerza Aérea estaba en un estado de depresión bastante grande, no teníamos sino unos aviones viejos, obsoletos que no tenían nada que ver con la Fuerza Aérea porque ya se habían transformado de aviones de tela a aviones de ala baja y aviones de reacción, entonces fue un gran problema para mí en ese momento, porque primero tenía que preparar personal.

Estaba completamente reducido el personal, era muy poco el que tenía. Estados Unidos le abrió las puertas a Colombia para que todo el personal se preparara allá y se hicieron cursos completos de pilotos que se graduaron en Estados Unidos.

Al año siguiente que tome posesión ya empezamos a tener los aviones de propulsión a chorro o sea que se hizo el cambio total entre la aviación antigua y la aviación que se proyectó hacia el futuro porque trajimos los T-33, los EG-80 que eran de reacción, compramos aviones para la Escuela los T-34 que eran monoplanos para la Escuela de Cali, se compraron 40 aviones, los serie 86 que eran los aviones de combate de la época.

¿Cómo ve usted la Fuerza Aérea hoy?

Hoy la Fuerza Aérea está muy fortalecida, se pueden ver cómo los progresos de la Fuerza Aérea han servido para todas las instituciones, porque antiguamente muchos Comandantes Generales tenían un criterio un poco diferente al actual Comandante General de nuestras Fuerzas Militares, era mi Ejército, mi Marina, mi Fuerza Aérea, pero como casi todos eran del Ejército pues decían mi Ejército, pero estaba por encima y no había coordinación.

¿En su época se trabajaba el concepto de Operaciones Conjuntas?

En esa época claro que sí. Las Operaciones Conjuntas las hicimos con el General Duarte Blum, con el general Jorge Villamizar que también fue Comandante General y se hicieron las Operaciones Conjuntas que trajeron como consecuencia la pacificación; cuando el general Rojas se fue del poder, el país estaba pacificado, o sea toda la guerrilla se le entregó al general Rojas, las guerrillas en el Llano se le entregaron personalmente al general Duarte Blum, el Comandante General de las Fuerzas Militares y a mí me tocó todo el Magdalena y nos entregaron todo, no quedó sino

una sola fracción en el Tolima, que fue la que dirigía "Tirofijo".

¿Aproximadamente cuántos hombres quedaron en la guerrilla?

Serían unos 800.

¿Las operaciones conjuntas se retoman con el general Tapias?

Sí. Antes eran operaciones no tan coordinadas, vaya a hacer estas cuestiones aquí, venga la Fuerza Aérea hace esto, pero no planeaban todas las operaciones, así como se planean en este momento; es que me parece muy importante el momento actual, con los comandos actuales, antiguamente la inteligencia era del Ejército, la inteligencia era de la Fuerza Aérea, la inteligencia era de la Armada. Hoy, la inteligencia es de todos, conjuntamente están trabajando.

38



fuerza

Lo único que les falta a las Fuerzas Militares es el apoyo de este pueblo que no considera a sus Fuerzas Armadas y tenemos una prensa que es una porquería, la prensa no apoya a las Fuerzas Militares se la pasa hablando mal de las instituciones y el país no tiene una legislación para la guerra.

Nos reunimos mensualmente con el Comandante de la Fuerza Aérea e intercambiamos ideas, él nos informa y es muy especial. Nosotros también con nuestra Fuerza Aérea. Somos una masonería, y los excomandantes estamos al día con todo lo que se está haciendo.

¿Cómo ve las Fuerzas Militares en la actualidad?

Yo las veo muy fortalecidas, les hace falta más personal y que les den más dinero y recursos, pero con los pobres recursos que les dan han hecho muchísimo, es que las Fuerzas Militares de hoy en día están completamente transformadas, son unas Fuerzas Militares unidas, coordinadas, con el objetivo principal de defender nuestro país.

¿Si usted fuera el Comandante de la Fuerza Aérea hoy, cómo actuaría frente a la situación del conflicto armado interno?

Yo actuaría exactamente igual como actúa el general Velasco.

¿General, alguna anécdota especial que recuerde, como Comandante de la Fuerza Aérea?

Yo me acuerdo especialmente del gobierno de mi general Rojas, fue muy bueno, fue muy capaz, yo estuve durante todo ese tiempo con él, a mí me amargó mucho cuando él se retiró, porque muchos tipos de los que él nombró lo traicionaron.

Cuando llegamos a Palacio, el doctor Urdaneta salía y el general Rojas entraba, mi general Rojas en ese momento no había pensado en ser presidente, y le dijo doctor Urdaneta vengó a usted a entregarle el poder, y dijo no, no lo recibo, le dijimos nosotros mi general es que si usted no toma el poder a los que van a joder es a todos nosotros, entonces llegó desgraciadamente el doctor Mariano Ospina Pérez muy político, era amigo de mi general Rojas y él le armó el gabinete a mi general Rojas y le puso todos los tipos lauranistas ospinistas, hasta los tres generales porque en esa época habían generales conservadores, liberales y de diferentes partidos, entonces le puso todo el gabinete y ese gabinete lo traicionó.

¿Podríamos anotar algunas debilidades de ese entonces?

La debilidad mayor era la política que no dejaba progresar a la institución. Antiguamente toda la aviación y las Fuerzas Militares eran conservadoras hasta 1930. Entonces vienen los gobiernos posteriores y empezaron a meterle política a las Fuerzas Militares, desde el gobierno de Alfonso López Pumarejo en adelante cuando subían los liberales botaban a los conservadores y cuando subían los conservadores botaban a los liberales. Hacían poda permanente y el personal vivía desmoralizado en las Fuerzas Militares.





¿Cuál fue el hecho más significativo en la historia, que tuvo que enfrentar y que estaba viviendo el país en ese momento?

El primero de abril de 1965 asumí el cargo de Director General de la Policía. La situación del país era de relativa tranquilidad; solamente inquietaba a la ciudadanía y a las autoridades, el crecimiento exagerado de la delincuencia y la actividad de las bandas de delincuentes que azotaban importantes regiones del país, en nombre de ideas de

GENERAL

Bernardo Camacho Leiva

izquierda de tipo comunista, línea política que habían adoptado después de haber fracasado como cuadrillas de malhechores de carácter político partidista.

Los problemas del país los conocía muy bien, había permanecido más de seis años como Jefe del Estado Mayor, diseñando programas de instrucción, directivas de servicio y plasmando en reglamentos de todo tipo la organización que debía dársele a la policía para su desarrollo y el éxito de las operaciones.

Conocía perfectamente las proyecciones de la delincuencia y muchas veces me correspondió intervenir en foros, que estudiaban las medidas que debían adoptarse, muchas de las cuales se referían a la impunidad cada día más grave debido a la falta de sanción oportuna para los delincuentes.

Hice entonces algunas críticas al proyecto de reforma relacionado con la investigación criminal y las facultades de policía judicial mencionándolas como responsables muy importantes de la deficiente investigación criminal.

¿Cómo estaba estructurada la Policía, cuáles eran sus fortalezas y sus debilidades?

La Policía Nacional quedó definitivamente organizada como tal, durante el gobierno del doctor Alberto Lleras Camargo, cuando se hizo realidad que la Nación asumiera el pago total de todo el personal de policía del país. Entonces fue posible unificar la institución, disponer que la totalidad del personal sólo podía incorporarse después de aceptar los comprobantes

P O L I C Í A N A C I O N A L

P O L I C Í A N A C I O N A L

P O L I C Í A N A C I O N A L

41

Director General

1 9 6 5 - 1 9 7 1

que acreditaban sus antecedentes y su conducta, finalmente aprobar el curso correspondiente.

Nunca más se regresó a las antiguas prácticas de incorporar, a personal no idóneo, adicto a las ideas políticas de los gobernantes de turno, sino a personal con experiencia.

Esa es una conquista de Colombia, que alejó la posibilidad de que el estamento político incrustara en la policía a sus partidarios, sin importar si eran capaces, honestos y responsables.

Se fundaron escuelas para preparación de suboficiales y agentes, para satisfacer en algo las necesidades de todos los departamentos del país; se amplió el cupo de la Escuela General Santander, para incorporar aspirantes a oficiales y para los cursos que debían adelantar los oficiales para el ascenso en cada grado del escalafón. Cada Departamento disfrutaba, como hoy, de un departamento de policía.

En cuanto a medios para el eficiente desarrollo de los servicios, eran entonces de una pobreza que no facilitaba el normal funcionamiento de las actividades más elementales de los servicios primarios.

Al finalizar mi gestión como Director General en 1971, se había logrado un aumento considerable de los medios de transporte, se

habían mejorado sustancialmente las comunicaciones, el personal había aumentado no lo ambicionado pero sí lo que permitía el magro presupuesto que siempre fue deficitario.

Un servicio vital para la policía logró iniciarse con la colaboración de los Estados Unidos, que donó dos aviones Cessna 206, que permitían la visita de alejados puestos de policía ya que podían operarse en terrenos difíciles.

¿Cuál fue su gran reto?

Afronté varios retos que afortunadamente logré sortear con relativo éxito. Uno de ellos el 9 de abril de 1948 cuando siendo oficial de administración de la Escuela General Santander, me correspondió como Teniente antiguo asumir el mando del personal por no haberlo hecho un Capitán a quien le correspondía por ser el oficial más antiguo. Ante su debilidad me vi precisado a invitarlo a que permaneciera en su habitación, mientras yo asumía la responsabilidad de defender el Instituto que según las noticias radiales, los revolucionarios intentaban atacar.

Repentinamente, un camión al servicio de un escuadrón de carabineros que se alojaba en la Escuela intentó abandonar el alojamiento portando insignias revolucionarias.

Al efectuar un giro, sufrió un accidente que aparentemente había dejado algunos heridos. Al intentar prestarles ayuda, fui encañonado por un Sargento que instigaba la revuelta.

Logré dominarlo mediante el uso de mi revólver.

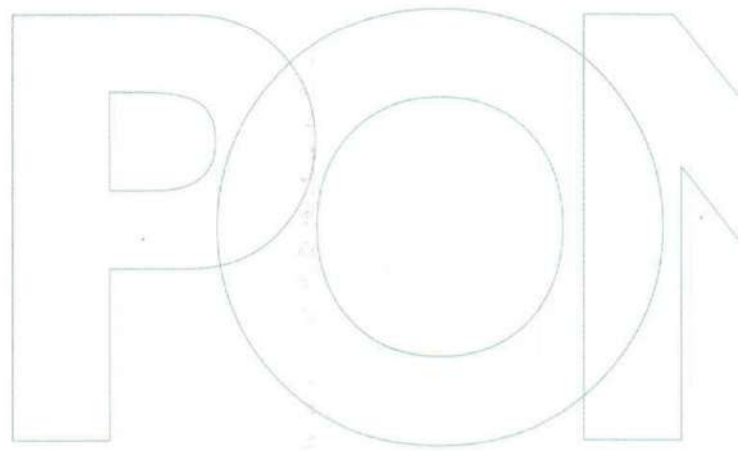
En 1942 era el Comandante de la Sección Putumayo con sede en Mocoa. Al terminar el escrutinio de las elecciones celebradas para elegir Presidente de la República, los habitantes de casi todos los pueblos de mi jurisdicción, desde Santiago hasta Puerto Asís incluyendo a la capital Mocoa, iniciaron una serie de disturbios que alteraron peligrosamente el orden público.

Desde las 5 de la tarde, hasta las 12 de la noche duraron los enfrentamientos que gracias a la colaboración del obispo de Sibundoy, de las autoridades locales de cada municipio y de los excelentes servicios de los empleados del telégrafo que permanecieron en sus puestos facilitó las comunicaciones entre mi comando y los comandantes de cada uno de los lugares.

¿Hubo cambios en la Policía?

Lo que voy a relatar fue un reto que yo me impuse al atender una llamada de la Junta Militar de Gobierno. En horas del medio día del 8 de mayo fui requerido para que me presentara al despacho de la Presidencia. Al ingresar me sorprendió que la Junta Militar estaba reunida en pleno con el General Secretario y con los Ministros de Guerra y de Gobierno, también Oficiales y Generales.

Al hacer mi presentación ante el General que presidía la reunión, me manifestó que era deseo de la Junta oír mi opinión



P O L I C Í A

sobre qué se debía hacer para evitar que la policía continuara provocando situaciones que eran fuertemente censuradas por los ciudadanos, como por ejemplo, lo que aconteció el 2 de mayo cuando la Policía Militar en un acto de rebeldía había apresado en horas de la noche a cuatro generales de la Junta.

En esa acción la policía militar fue secundada por la policía nacional, encabezada por prestantes funcionarios al parecer con la complacencia, del propio Director General.

Me pidieron mi opinión franca y sincera que yo me dispuse a dar sin reservas expresando mi pensamiento de siempre, sobre la necesidad de que la policía debía ser comandada y dirigida por uno de sus propios hombres y para sustentar mi tesis, afirmé que en los 66 años de fundada la policía había siempre estado bajo la responsabilidad de personalidades políticas, abogados, ingenieros, oficiales militares en actividad y en retiro, sobre quienes había caído la responsabilidad de todos los errores y negligencias de estos 66 años de vida de la institución.

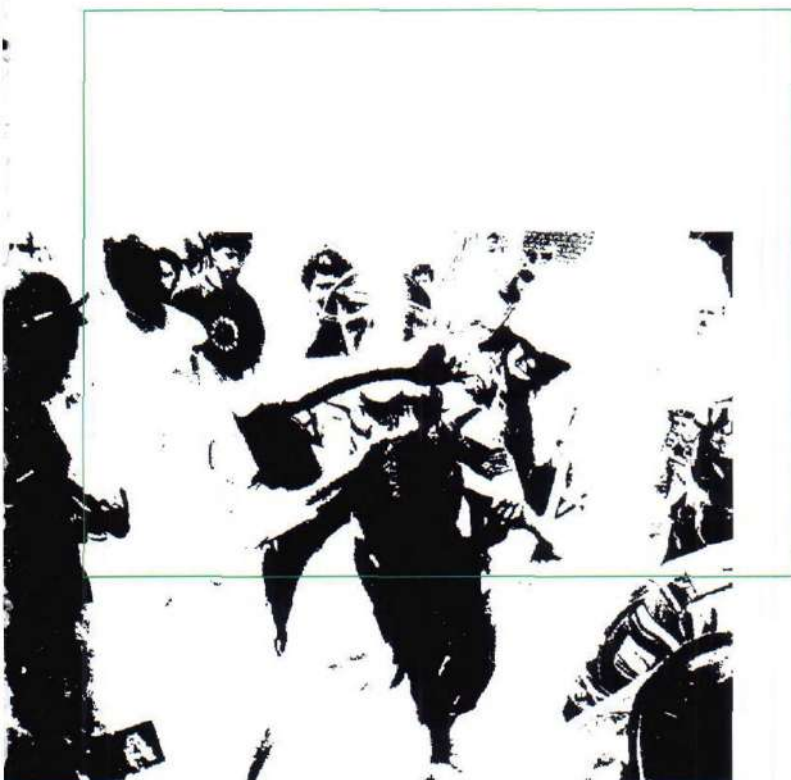
Agregué, que nunca había existido responsabilidad directa de oficiales de la propia institución.

Hubo interrogatorios y preguntas de los asistentes y finalmente me exigieron dar la solución que a mi juicio debía tomarse.

Pese a la presencia de un General (Deogracias Fonseca) que fue Director de la Policía hasta su designación para hacer parte de la Junta de

NACIONAL

N A C I O N A L



Gobierno, expresé con convicción y seguridad que yo creía seriamente que la situación demandaba la designación de un oficial del escalafón policial, para acceder a la Dirección General.

Después de absolver otras preguntas, reafirmando enfáticamente mis ideas, se me autorizó retirarme. Salí seguro de haber acertado en mis puntos de vista y con la convicción, de que ese día se producirían hechos importantes.

Efectivamente, en las últimas horas de la tarde el teniente coronel Saulo Gil Ramírez Sendoya fue nombrado *Director General constituyéndose en el primer uniformado de policía que recibía esa responsabilidad.*

¿Cómo ve a la Policía hoy?

Es innegable que la policía ha alcanzado niveles de preparación que envidian las policías de América.

Los niveles académicos son de reconocida calidad y puedo afirmar sin temor a equivocación alguna, que no hay unos estudios tan extensos y tan completos en ninguno de los establecimientos de formación de las policías americanas.

Nuestros funcionarios seleccionados dentro de los mejores, cumplen con notas sobresalientes los primeros estudios y más tarde regresan a las aulas para perfeccionar conocimientos con cursos de actualización.

El funcionario de fila como designamos a los uniformados, siempre está recibiendo instrucción que actualiza la legislación y hace más eficaz el servicio.

Desde hace 44 años las directivas de instrucción se actualizan en forma permanente para hacer del policía el verdadero depositario de la autoridad para el mantenimiento del orden, para la persecución del delincuente y para la protección del ciudadano. Los policías son indispensables en las ciudades, en los pueblos y en los campos, como respaldo a la autoridad política a cuyas órdenes desarrollan su trabajo.

¿Qué opinión le merece la reestructuración de la Policía Nacional?

Es indudable que las instituciones y los servicios deben actualizarse para mejorarlos. La policía es un

servicio fundamental y evoluciona todos los días y permanentemente sufre modificaciones en su estructura y en el mejoramiento de sus procedimientos.

Así debe ser porque los ciudadanos aumentan, los problemas de convivencia son cada día más complejos y difíciles y en medio de ellos, siempre está la policía para prevenirlos si fuere posible o para remediar y zanjar diferencias si hasta ese punto se llega.

De otra parte, hay que considerar que la policía está integrada por hombres que fallan por ignorancia o por negligencia y algunas veces por desidia cuando hay lugar a imponer sanciones correctivas que llegan en casos graves a la destitución inmediata y al seguimiento

atropellos que ellos fomentaban para dominar a sus adversarios.

¿Si usted fuera hoy el Director General, cómo actuaría frente a la situación que está viviendo el país?

Primero recordemos que la Policía no obra con independencia porque para ella hay limitaciones legales. La institución no es autónoma, depende del gobierno central como parte del Ministerio de Defensa.

Los servicios de policía se someten a las disposiciones legales y a órdenes recibidas de la autoridad en cada jurisdicción.

Normalmente están sujetos a la autoridad de los alcaldes, de los gobernadores y del Presidente de la República. Nada podría hacerse en contra de órdenes expedidas formalmente por esos funcionarios.

44

P O L I C I A N A C I O N A L

de procesos criminales de mayor gravedad.

Considero que los mandos institucionales son ejercidos por personal capacitado de larga trayectoria en el servicio que por muchos años viene ejerciendo sus funciones con acierto y ponderación y que está en capacidad de solucionar justa y acertadamente los problemas.

He leído opiniones en la prensa y expresadas por funcionarios de alguna representación, sobre la idea de trasladar la dependencia de la policía al Ministerio del Interior retirándola del de Defensa.

Con eso se regresaría a las policías departamentales y municipales como existieron antes de la nacionalización para volver a los tiempos de las policías políticas, integradas por funcionarios incapaces, fervorosos partidarios de jefes políticos que generalmente influían para que la policía se mezclara en los

Por ello, no es pertinente indagar lo que haría un nuevo Director distinto de mantener la organización, conservar la disciplina, velar por el desarrollo de los servicios, mantener la moralidad, ejercer el poder disciplinario y colaborar con el Gobierno lealmente para aconsejar medidas que deben tomarse frente a posibles brotes criminales o simplemente tumultuosos que perturben la tranquilidad pública.

En esos aspectos y en muchos otros de influencia policiva le corresponde al Director ser el inmediato colaborador del gobierno.

Finalmente, me parece necesario que exprese mi respaldo a las decisiones de la Dirección General en cuanto al manejo que le viene dando a su gestión.

Hay aspectos personales sobre la forma de conducir una operación, sancionar actos disciplinarios o impartir determinadas órdenes que puedan ser criticables, pero ello no corresponde hacerlo a quienes hemos ejercido el mando y lo hicimos con responsabilidad y discreción, sujetos siempre al éxito de la actuación policial.

Los mandos tienen superiores que los dirigen y llegado el caso imponen los correctivos necesarios para corregir lo que no satisfaga su manera de pensar.